

Lo que surgió como una gran esperanza en el magisterio, poco a poco se fue agotándose por las prácticas clientelares

## Del homenaje a Carmen Salinas

GABRIELA CONDE

Entonces, Tlaxcala se suma al festivo gusto nacional por aplaudirle al “pueblo”, a su representación más subdesarrollada y pedestre. Le dieron las llaves de la ciudad a Carmen Salinas. Aquí también se premia lo campechano, lo simpático, lo ridículo. El así soy y qué. Leyendo las notas sobre el evento me doy cuenta que las razones para homenajearla son inexistentes, ellos mismos (los que le rindieron homenaje) dan explicaciones huelgas y ambiguas. Seamos claros: ella no es buena actriz, lo que ha hecho siempre es representar un icono nacional (ella es así naturalmente), el de la mujer argüendera que no se deja de nadie. Tan reduccionista y negativo como el hombrecito de sombrero descansando en un nopal. Otra vez: el así soy y qué.

Eso. Es terrible que nuestras autoridades enarboleden a esta clase de figuras. A todas luces ella representa lo que no debemos ser.

¿En verdad no se dan cuenta que es un chiste? Las figuras del *gandallita* del *naco-chido* del “me vale” del *Juan Camaney* surgen para evidenciar una conducta, para denunciarla. Y vuelvo a aclarar, la mujer es así naturalmente, es decir no es una comediente que actúe para denunciar el icono que representa, entonces ¿por qué y para qué hacerle un homenaje?

Lo peor, el homenaje se hizo en medio de las celebraciones del 484 aniversario de la fundación de Tlaxcala. Ella misma se preguntaba por qué aquí, por qué nosotros, por qué a ella.

Y claro, no sabiendo qué decir, se aventó un chiste sobre *Juanito*, dijo que él será bien recibido en la obra *Aventurera* que ella produce; como diciéndonos: Tlaxcala, si me quieren a mí, lo quieren a él.

Da pena. En México, nuestros nuevos ídolos, como dijo Yezpe “son avatares del estado mental en el que están cayendo millones de mexicanos quienes, desprovistos de un sistema educativo real y alimentados por cultura *chatarra*, caen en degradación intelectual, que luego asumen como estado simpático del ser.

## Obtendrá Ángel buena cosecha de papa

TERE RAMÍREZ OJEDA

El descenso de las temperaturas que no es bueno para algunos cultivos en el estado, favorece la producción de uno de los alimentos más populares en el mundo: la papa.

Los productores de ese tubérculo en el municipio de Emiliano Zapata prevén un buen año, de hecho estiman un aumento de al menos 30 por ciento de la cosecha este año.

Ángel Herrera Gómez, campesino y ex edil de Emiliano Zapata, refiere que el 80 por ciento de esa población se dedica a la producción de papa, que es la segunda actividad económica después de la maquila en ese municipio.

Comenta que los habitantes de esa zona están acostumbrados a los fríos intensos y cosechan las papas sin problemas.

“La buena preparación de las tierras, el comportamiento del clima y las inversiones que han hecho los campesinos nos auguran este año una buena cosecha de papa”, avizora.

Admite que el incremento en el precio de los insumos como fertilizantes e insecticidas, así como el intermediarismo, ocasionan que los productores no alcancen altas utilidades.

Las bajas temperaturas favorecen la producción de este tubérculo en Emiliano Zapata. El 80 por ciento de los pobladores de ese municipio se dedica a esta actividad

Por su altitud, el municipio de Emiliano Zapata registra cada año temperaturas gélidas, pero ese fenómeno climatológico es benéfico para sus plantíos.

Ángel Herrera refiere que la altitud del municipio es de 3 mil metros sobre el nivel del mar, lo que contribuye a que la producción sea buena este año, la cual calculó en alrededor de 12 mil toneladas.

“En promedio cada año tenemos una cosecha de papa de entre 800 y mil toneladas, pero este año esperamos llegar a 12 mil”, refiere al explicar que su pronóstico beneficiará económicamente a la mayoría de las familias de esa población.

Subraya que el precio de venta por tonelada es de mil 500 a 2 mil pesos, sin embargo por la oferta que existe en ocasiones la tienen que vender a menor costo.

Sus principales compradores están en las centrales de abasto de Puebla y del Distrito

Federal, y tienen parte del otoño y el invierno para comercializar su producto.

Ángel Herrera calcula que en Emiliano Zapata alrededor de 400 ejidatarios siembran desde hace décadas la papa; cada uno produce entre 25 y 30 toneladas al año.

“Nosotros le tenemos mucha fe a la papa, es un alimento que se ha utilizado en situaciones de contingencia porque aguanta los fríos y se conserva, lo importante es que aunque haya mucha, también hay demanda en el mercado”, comenta Ángel.

Aunque un alto porcentaje de los ejidatarios de Emiliano Zapata siembra ese tubérculo, también cultivan haba y maíz para consumo propio, sin embargo este año la producción no fue muy buena por los cambios bruscos de temperatura.

“La producción es buena, pero por tonelada nos pagan poco, porque intervienen perso-

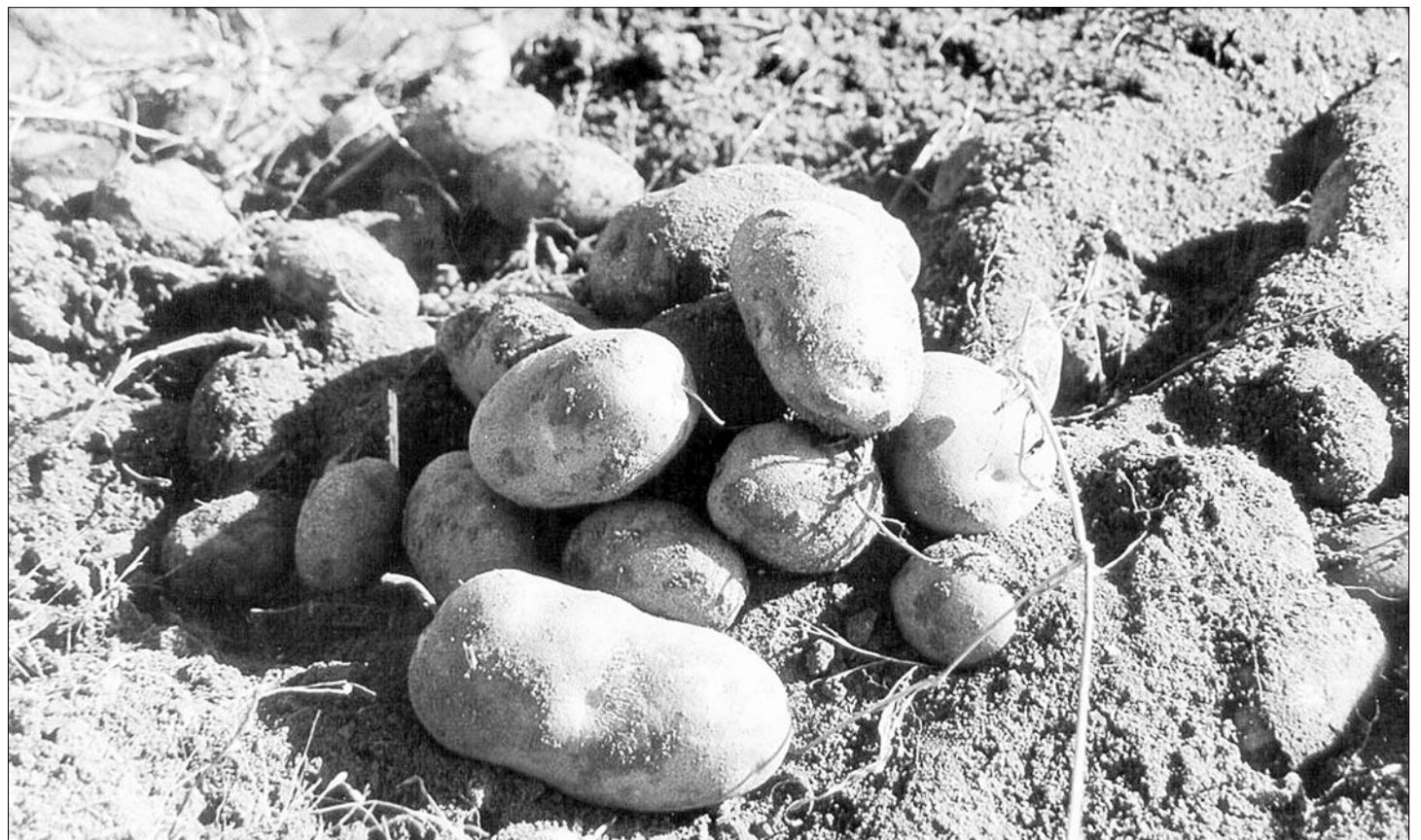
nas intermediarias y hay mucha oferta, a eso se le resta la inversión en fertilizantes, diesel y otras cosas”, acepta.

Para mejorar esa situación, Ángel Herrera dice que los productores agrícolas preparan un proyecto microindustrial de papa y haba, a fin de mejorar sus ingresos al darle valor agregado a la producción.

El 80 por ciento de aproximadamente 650 familias que habitan en ese municipio se dedican a la producción de papa, pero el incremento en el precio del diesel y la gasolina provocan que el margen de ganancia sea más reducido, a lo que se le suma el bajo precio que pagan los intermediarios por la tonelada de la misma.

No obstante la importancia de la papa en el desarrollo de los países, esta no ha sido un tema nacional, debido a su biodiversidad, cultivo, procesamiento, comercio, mercadotecnia y consumo.

De hecho, la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (Sagarpa) reveló que México logró una de las cosechas más altas en la historia del país al sumar 196 millones de toneladas de alimentos, entre ellos la papa, durante 2008.



Anualmente, los campesinos de Emiliano Zapata llegan a cosechar entre 800 y mil toneladas de papa, pero este año se prevé un aumento del 30 por ciento ■ Foto Alejandro Ancona